

VEN AMÉRICA

Abril de 2009

Ejemplar de Cortesía

**Espectacular refugio silvestre
La Tovara**

**Donde nace el Caribe
Xel-Há**

**De histórico pasado
San Blas**



40

Espectacular refugio silvestre

La Tovar



A escasos cinco kilómetros del puerto de San Blas se localiza este bellissimo reducto de la naturaleza, hábitat de varias especies animales, entre ellas cocodrilos, mismo que se recorre en lancha a través de manglares, tules y carrizos.

Eugenia García/Fotos VEN AMÉRICA

Pese al acelerado desarrollo turístico que registra el estado de Nayarit, aún conserva prácticamente vírgenes algunos refugios de vida silvestre de espectacular belleza, como *La Tovar*, mismo que se recorre en lancha durante ocho kilómetros hasta el nacimiento del río, en la laguna de Camalota, cuyas aguas transparentes son hábitat natural de cocodrilos.

Localizada en la zona de estuarios del municipio de San Blas, *La Tovar* se ha convertido en paseo obligado para quien visita la región, misma que ocupa el segundo lugar de Norteamérica en avistamiento de aves, razón por la cual en el mes de enero se realiza en la cabecera municipal un festival temático al que acude gente de Canadá y Estados Unidos, principalmente.

El paseo puede durar entre dos y tres horas por las frecuentes paradas para tomar fotografías, grabar video e incluso comer al llegar a Camalota. También se puede realizar el recorrido a pie, pero lo verdaderamente espectacular se aprecia desde la lancha.



De la ciudad de Tepic nos dirigimos a San Blas por la carretera federal número 15, cinco kilómetros antes de llegar al histórico puerto paramos en el embarcadero de La Aguada, de oscuras aguas, para comenzar el recorrido en lancha entre un túnel de tupido mangle por el que apenas se filtran los rayos del sol. En ese entramado de ramas pudimos observar a la rara garza canela, endémica de la zona.

Bellísimo santuario

Una versión asegura que "Tobara" proviene del colombiano "Tobar-toar" cuyo significado es "remolcar un barco", pero otra afirma que el nombre es de origen náhuatl y significa "agua que brota de la piedra caliza". Lo importante es la belleza natural del lugar y su preservación,

con la consecuente protección para diversas especies de flora y fauna.

Poco a poco se despeja el mangle sobre nuestras cabezas, el río se ensancha al llegar a la bifurcación donde se encuentran tres chozas sobre el agua o palafitos que sirvieron de escenario cinematográfico, para continuar entre tules, pastizales, carrizos y uno que otro árbol grande, mientras al paso de la lancha las tortugas nadan hacia la orilla.

Al frente vemos las verdes montañas bajo un cielo nublado. Las lluvias recientes elevaron el nivel del cauce al grado que para pasar bajo el puente de concreto que encontramos durante el trayecto nos encogemos al interior del bote.







Los torrenciales aguaceros derribaron algunos árboles que sorteamos con precaución. El agua se vuelve cada vez más clara; el guía señala en la orilla izquierda la estación que bombea agua potable a San Blas y Tepic.

Extreme precauciones

Metros adelante desembarcamos en la laguna de Camalota, rodeada de frondosos árboles. En la orilla un letrero indica que nos encontramos en zona de cocodrilos, pero a pesar de esa advertencia hay quienes se arriesgan a nadar en sus aguas, lo que ha provocado varios sustos.

Por un camino empedrado llegamos al CENTRO DE INTEGRACIÓN DE LA VIDA SILVESTRE "LA PALMA," como llaman al modesto centro de preservación y reproducción de cocodrilos, administrado por lugareños, en donde también tienen venados, guacamayas y pecaríes.

En varios corrales de cemento y malla de alambre se encuentran cocodrilos hembras y machos de diferentes edades y tamaños, que suman más de 250 ejemplares, los cuales serán liberados después en esteros de la región para garantizar la preservación de la especie mermada por la caza furtiva.

Durante el recorrido observamos a la orilla de la laguna a un saurio de aproximadamente metro y medio con parte del cuerpo fuera del agua. Sólo nos separa una cerca metálica con malla de alambre.

Cuando visite *La Tovará* tome en cuenta las medidas de seguridad y no se arriesgue a nadar en la laguna, por más que la belleza del lugar invite a zambullirse en las transparentes aguas de verde tono. Los cocodrilos están en su hábitat natural, los humanos invadimos su hogar.

De histórico pasado y gran potencial turístico

San Blas



Pese a ser uno de los sitios coloniales con importante legado histórico y de gran belleza natural, durante mucho tiempo permaneció prácticamente en el olvido; hoy toma nuevos aires por su potencial turístico y, al parecer, con un futuro promisorio.

Axel Trujillo/Fotos VEN AMÉRICA





Ubicado entre dos esteros que desembocan en la bahía de Matanchén, de cara al Océano Pacífico, se encuentra el histórico puerto de San Blas, donde la vida transcurre con tranquilidad bajo un clima tropical, hermosas playas, paisajes de singular belleza, rica gastronomía y gente hospitalaria.

Por su riqueza natural, la región ofrece espectaculares paseos entre esteros y manglares, extraordinaria flora y fauna, practicar surf en "la ola más larga del mundo", pesca deportiva, observación de aves migratorias y ballenas durante el invierno, y la oportunidad del descanso y la relajación.





Se localiza a 62 kilómetros al noroeste de Tepic, la capital del estado, por la carretera número 15, entre los esteros del Rey -donde se encuentra el muelle- y de San Cristóbal; colinda al norte con los municipios de Santiago Ixcuintla y Tepic; al este con los de Tepic y Xalisco; al sur con Xalisco, Compostela y el Océano Pacífico.

San Blas es al mismo tiempo puerto, ciudad y municipio del estado de Nayarit fundado durante la *Colonia* y uno de los dos principales puertos de la Nueva España en el Pacífico, junto con Acapulco, a tal grado que albergó la primera aduana sobre este litoral, los buques de guerra de la Corona y uno de los pocos lugares con hospital en aquella época.



De origen náhuatl, la región fue conquistada por Nuño Beltrán de Guzmán, personaje a quien se le atribuye la fundación del puerto de San Blas, se dice que en honor del monje Blas de Mendoza.

Punto de partida

De este lugar partieron muchas de las expediciones rumbo al Pacífico norte para ampliar el dominio español, proteger de invasores los recientes descubrimientos y evangelizar las Californias, primero los jesuitas y después Fray Junípero Serra al frente de los franciscanos en 1768.

De esa época son los restos de algunas construcciones ubicadas en el Cerro de Basilio, como la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, llamada "La Marinera", *La Contaduría* y el *Fuerte de San Blas* con sus cañones, desde el cual se tiene espectacular vista de la extensa llanura cubierta de palmeras donde se asienta la población, los esteros del Rey y San Cristobal, el *Cerro del Vigía* con el faro y, en el mar, la gran roca blanca "Haramara", sitio de peregrinación de los Huicholes.



"La Marinera" es fuente de numerosas leyendas, cuyas campanas por cierto fueron inmortalizadas por Henry W. Longfellow en su poema *Las campanas de San Blas*.

En la época de esplendor de las hoy históricas construcciones de *La Contaduría* arribaba al puerto la *Nao de la China* procedente de Filipinas.

Otro episodio histórico es el del cura José María Mercado de Luna, quien procedente de Jalisco se

levantó en armas junto con un grupo de vecinos en favor de la independencia mexicana, tomó Tepic y se dirigió al puerto de San Blas en donde el 1 de diciembre de 1810 hizo capitular al capitán de Fragata José Lavayen, jefe de puerto.

También de este lugar partió el histórico Batallón de San Blas hacia el Cerro de Chapultepec para combatir la intervención norteamericana de 1847.





Refugio tropical

En la actualidad es una sencilla población de 10 mil habitantes, calles adoquinadas, palmeras, plaza, quiosco, palacio municipal, iglesia construida en 1800 y el viejo muelle -a sustituir por uno moderno en el actual sexenio. Sus propios habitantes se consideran un pueblo de pescadores, "que te gusta o no te gusta a la primera", vive de la agricultura, ganadería y turismo que junto con la pesca son las dos actividades que generan mayores ingresos al municipio.

Compensalas carencias de ciudad con la tranquilidad que se vive, lugares de extraordinaria belleza natural en los alrededores, sitios históricos y rica gastronomía regional a base de pescados y mariscos frescos, como el famoso pescado zarandeado o ahumado, langosta, empanadas de camarón, ostiones y almejas en su concha y pan de plátano, entre otros platillos.

A lo anterior se suman más de 30 kilómetros de playas, entre ellas *El Rey, El Borrego, Las Islitas, Matanchén, Aticama, Los Cocos, Miramar, Santa Cruz* y *Platanitos*, anterior refugio de piratas y corsarios.

En la temporada invernal es posible avistar en esta costa a la ballena jorobada, al tiempo que arriban infinidad de aves migratorias, lo que convierte a San Blas en uno de los refugios naturales más importantes del Hemisferio Occidental.

Hospedaje hay para todos los presupuestos, desde sencillos hotelitos hasta aquellos confortables, como el *Garza Canela* y el *Hacienda Flamingos*, recomendables ambos; el primero, a varias calles de la plaza, y el segundo casi enfrente de la antigua aduana, actual museo de piezas precolombinas. 🌐